



## **CRONICA**

### **LA INFORMACION EN EL PLAN DE DESARROLLO ESPAÑOL**

659.2 : 338.984(46)

Se publicaba no hace mucho en la sección de «Informes» de la Revista del Instituto de Ciencias Sociales (1) una serie de trabajos en los que, bajo el título común de «Información y Desarrollo Económico en Francia», se hacía referencia al enorme interés que tiene la información para la buena marcha de los Planes de Desarrollo. En su trabajo «Información y Desarrollo Económico» señalaba el profesor André Marchal la necesidad de la información en lo que a las decisiones del Estado se refiere «tanto a nivel de la población del

país en general como en lo que se refiere al mundo de los negocios en particular». Por nuestra parte, creemos que si esta necesidad de información se evidencia en una nación como Francia, en donde el cambio producido por el Plan no ha sido tan radical como el que se viene operando en nuestro país—y muy especialmente en algunas de nuestras regiones—habremos de considerar hasta qué punto se hace precisa en España una información suficientemente amplia y detallada sobre nuestro Plan, máxime cuando aquí, en nuestra patria, puede aplicarse tal vez con mayor motivo que en Francia la acertada frase de André Marchal que señala el Plan como «la causa de

---

(1) *Revista del Instituto de Ciencias Sociales* núm. 5. Diputación Provincial de Barcelona, 1966.

la brusca transición de la población con una estructura y una mentalidad casi medievales a una especie de religión del progreso material».

El Art. 40 de la ley 194/1968 de 28 de diciembre, por la que se aprobaba el Plan de Desarrollo Económico y Social para el periodo 1964-1967, dictaba las normas relativas a su ejecución regulando que: «La Comisaría, a base de informes de sus ponencias y comisiones, elevaría anualmente a la Comisión Delegada de Asuntos Económicos una Memoria sobre la ejecución del Plan a fin de que ésta adopte las medidas pertinentes.» Asimismo, se preveía que durante el primer semestre de cada año se remitiría a las Cortes y se publicaría la Memoria sobre los resultados obtenidos. Por otra parte, la necesidad de informar al público en general fué al mismo tiempo prevista por quienes elaboraron nuestro Plan de Desarrollo Económico y Social, programando una campaña de divulgación a fin de que el público tuviera conocimiento del mismo y tomase conciencia de los fines que se proponía alcanzar. A tal efecto se sirvieron de todos los medios de comunicación social posibles: Prensa, Radio, Televisión, Cine, etc... e incluso de folletos editados por la Comisaría misma del Plan. No obstante, y a la vista de los resultados arrojados por una encuesta realizada por el Instituto de la Opinión Pública a escala nacional, tal campaña no parece haber cubierto los objetivos esperados dado el grado de desconocimiento que existe, por parte de un considerable número de personas, no sólo ya sobre diversas cuestiones referentes al Plan en sí mismo como pudieran ser sus objetivos, período de duración, localización de los «po-

los», etc... sino también—y esto nos parece lo más grave—sobre la existencia misma del Plan.

En efecto, la encuesta mencionada (2), además de otras cuestiones referentes al Plan de Desarrollo parecía tratar de conocer el grado de información que sobre el mismo había tenido el público en general. Por nuestra parte vamos a tratar de examinar a continuación cuál ha sido el grado de información recibido; pero, dejando al margen la composición de la población encuestada, vamos a tratar de conocer aquél ateniéndonos tan sólo a dos características de la muestra empleada: la zona y el tamaño del municipio de residencia de los entrevistados. Prescindiendo, pues, del análisis de las características socioeconómicas de la población consultada, vamos a tratar de centrar nuestra atención en los dos aspectos de la misma ya señalados y, para un mejor entendimiento de este somero análisis que vamos a realizar, comenzaremos por considerar cómo fué confeccionada la muestra sobre la que se aplicó el cuestionario.

### La muestra

Si bien vamos a referirnos en estas líneas a la muestra lo haremos de una manera concisa, pero que consideramos suficiente, por lo que remitimos a quienes quieran conocer este proceso con todo detalle al Informe publicado en la *Revista Española de la Opinión Pública* núm. 4 a raíz de la realización de la encuesta.

(2) «Encuesta nacional sobre el Plan de Desarrollo Económico y Social». Instituto de la Opinión Pública. Madrid, 1966.

Según se mencionaba en el mencionado informe, la muestra calculada para la realización de la encuesta cubría a todo el país y se calculó dividiendo a éste en dieciocho zonas homogéneas. Posteriormente pasaron a considerar cuatro modelos de entidades de población, en orden a su número de habitantes, de entre los que se seleccionaron al azar los puntos de muestreo. Estos estuvieron constituidos por sesenta municipios que, conforme se hacía constar en el informe mencionado, mostraban una gran dispersión geográfica por una parte, dándose, por otra, una sobrerrepresentación de los más pequeños, lo que motivaba que las opiniones de la población urbana tuvieran un mayor peso específico.

Por nuestra parte, si bien hemos respetado la clasificación de los municipios en orden a su número de habitantes, al examinar las zonas geográficas las hemos reducido a la mitad. Con ello no se pretende sino evitar una dispersión de los datos que conduciría al ser aquélla muy grande a unos resultados poco o nada significativos. Reducidas pues a nueve las zonas geográficas, habiendo procurado en tal restricción la mayor homogeneidad posible dentro de cada una de ellas, la distribución de zonas queda establecida de la siguiente manera: «Cantábrica», que agrupa las provincias vascas más las de Asturias y Santander; «Castellano-Leonesa», constituida por el reino de León y las provincias de Castilla la Vieja a excepción de la de Santander; «Central», que incluye además de las cinco provincias de Castilla la Nueva, las de Albacete, Badajoz y Cáceres; «Navarro-Aragonesa», integrada por las tres provincias de Aragón y la de Navarra; «Levantina»,

formada por las tres provincias del reino de Valencia y la de Murcia; «Andaluza», que incluye la región de su nombre; «Catalana», constituida por Cataluña; «Galaica», integrada por Galicia y, finalmente, «España Insular», que abarca los archipiélagos canario y balear.

Una vez establecidas las aclaraciones precedentes, vamos a tratar de analizar cuál es el grado de información que sobre el Plan de Desarrollo ha tenido la población española en general. Para ello hemos seleccionado las contestaciones de los entrevistados a tres preguntas del cuestionario aplicado y que consideramos como las más adecuadas a la índole de nuestro trabajo: son las referentes a si el entrevistado tenía conocimiento de la existencia del Plan; al medio por el que había tenido principalmente la información sobre el mismo y, en tercer lugar, la que requería del entrevistado si la información por él recibida le había resultado suficiente o, si por el contrario, le había sido insuficiente.

## RESULTADOS

Tomando las contestaciones a la primera pregunta (¿tiene usted conocimiento de la existencia de un Plan de Desarrollo Económico y Social?), que se exponen en el cuadro I, cabe resaltar en primer lugar el enorme porcentaje de personas que desconocen la existencia del Plan. Esta cifra supone nada menos que un 42 por ciento del total de la población encuestada, es decir, casi la mitad de los consultados desconocían la existencia de nuestro Plan de Desarrollo al año aproximadamente de su puesta en marcha. Resulta increí-

CUADRO I

**¿TIENE USTED CONOCIMIENTO DE LA EXISTENCIA DE UN PLAN  
DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL?**

	Total Porcen- taje	Sí Porcen- taje	No Porcen- taje	S. R. Porcen- taje
<b>MUNICIPIOS DE RESIDENCIA :</b>				
De 500.000 y más habitantes ....	(800)	60	40	—
De 95.001 a 500.000 .....	(1.459)	66	34	—
De 10.001 a 95.000 .....	(876)	53	46	1
De 2.001 a 10.000 .....	(400)	33	65	2
<b>ZONAS GEOGRÁFICAS :</b>				
Andaluza .....	(647)	47	52	1
Cantábrica .....	(335)	80	19	1
Castellano-Leonesa .....	(268)	63	37	—
Catalana .....	(534)	69	31	—
Central .....	(610)	46	34	—
Galaica .....	(372)	58	42	—
Levantina .....	(235)	55	44	—
Navarro-Aragonesa .....	(214)	77	23	—
España insular .....	(320)	40	60	—
<b>TOTALES .....</b>	<b>(3.535)</b>	<b>57</b>	<b>42</b>	<b>1</b>

ble el desconocimiento del mismo por un número tan amplio de personas, máxime si se tiene en cuenta que se había planificado la información sobre el mismo por los distintos medios de comunicación social.

Este desconocimiento, y siempre según las cifras que arroja la encuesta consultada, no es exactamente igual para toda la población del país sino que varía en relación con el tamaño del municipio de residencia de los entrevistados. Así, el porcentaje más elevado de personas que desconocen la existencia del Plan de Desarrollo se encuentra entre los resi-

dentés en municipios cuya población no rebasa los 10.000 habitantes, es decir, entre los que de una manera genérica podríamos denominar «población rural». Si bien, en principio, ello no debe de extrañar dado que el elemento humano residente en este tipo de «habitats» tiene un contacto mínimo con la vida y problemas del resto del país; a excepción de algún núcleo muy reducido de personas, debido primordialmente a que, por norma general, centran su atención en aquello que les es inmediato, es decir, en sus problemas cotidianos y estrechamente circunscritos a su medio exis-

tencial. Por otro lado, podría añadirse a esto otro factor, no menos importante, consistente en una cierta suspicacia que hace desconfiar a estas personas por principio, y también por su extremado sentido realista de la vida, de las grandes planificaciones de despacho que difícilmente le son comprensibles. En este sentido consideramos importante señalar la importancia que tiene el que la información que se ofrece al público ha de venir dada de una manera fácilmente asimilable, ya que en el caso contrario tropieza con la dificultad de comprensión por parte de sus destinatarios. Normalmente los medios informativos suelen hablar de producción referida a grandes sectores, sobre inversiones, rentabilidad, productividad, etc., ofreciendo previsiones o resultados en porcentajes e índices, lo que conduce, en última instancia, a la confusión y al desinterés no ya sólo por la información, sino también por el tema que aquélla apunta al no venir expresada de una manera más simple y elemental.

Si seguimos examinando el grado de conocimiento que la población encuestada tiene sobre el Plan de Desarrollo, veremos cómo aquél aumenta paralelamente al tamaño del municipio de residencia. No obstante, y como contraste, la población de las ciudades de más de 500.000 habitantes presenta un alto porcentaje de desconocimiento del Plan (40 por 100), mayor que el que corresponde a los municipios cuyo número de habitantes oscila entre los 95.001 y los 500.000 (34 por 100). Este fenómeno pudiera tener su explicación probablemente, entre otras causas, en el hecho de que esas grandes aglomeraciones urbanas (como son Madrid, Barcelona y Valencia) son precisa-

mente centros receptores de una inmensa mayoría de la migración interna del país, lugares a los que afluyen en masa personas procedentes casi en su totalidad del medio rural a que antes aludíamos, llevando consigo ese desconocimiento que en sus antiguos lugares de residencia poseían sobre determinadas cuestiones entre las que se halla, como una más, el conocimiento del Plan, lo que puede motivar ese notable porcentaje correspondiente a los que no han oído hablar de él.

Todo esto que hasta ahora hemos señalado viene dado en función del tamaño del municipio de residencia de los entrevistados. Ahora bien, si examinamos el grado de conocimiento de la existencia del Plan tomando como variable de control la zona geográfica donde reside la población encuestada, podemos observar cómo la España insular es la que padece en mayor grado ese desconocimiento, puesto que tan sólo un 40 por 100 ha oído hablar del Plan, porcentaje que se halla muy por debajo de la cifra media nacional de los que conocen la existencia del Plan (37 por 100). Hecho tangible que podría justificar, en cierta medida, ese grado de desconocimiento, es el aislamiento de esas provincias del resto del país; es decir, la distancia que las separa de la península. No obstante, esto no puede explicarlo por sí solo, ya que los medios de comunicación social (en especial la Radio y la Televisión) cubren tanto a las Baleares como a las Canarias de la misma manera que al resto del país al llevar a ellas las mismas noticias y comentarios sobre el Plan. Pero, además, si bien las islas Canarias se hallan bastante alejadas de la Península, no es menos cierto que cuentan con un Plan de

Desarrollo propio previsto por los promotores del Plan nacional, al captar que, debido precisamente a ese distanciamiento, los efectos de éste no llegarían a aquellas provincias con la misma rapidez e intensidad que al resto del país (3). Tal vez sea más probable la hipótesis de que los habitantes de esta zona—tanto por lo que se refiere a las islas Baleares como a las Canarias—centran su atención especialmente en el desarrollo de una determinada industria, concretamente el turismo, que une a su carácter de medio de producción tradicional muy arraigado en esa zona, un rápido crecimiento en los últimos años, debido en gran parte a las condiciones excepcionales de las islas y, en parte también, al esfuerzo de sus habitantes, pudiendo haber desviado la atención de la población a dedicarse a otros tipos de actividades enmarcadas o no en el Plan de Desarrollo.

En la Península, son las regiones Central y Andaluza aquellas que muestran un mayor grado de desconocimiento del Plan, puesto que tan sólo lo conocen, respectivamente, el 46 por 100 y el 47 por 100. Son ambas regiones agrícolas por excelencia, si se exceptúan las provincias de Madrid, en el Centro, y Cádiz y Sevilla, en Andalucía, ya que éstas, sin dejar de ser propiamente agrícolas, presentan, a su vez, un cierto carácter industrial, especialmente la primera de ellas. Frente a estas dos zonas contrasta el alto porcentaje (80 por 100) de personas que afirman tener conocimiento del Plan correspondiente a la zona Cantábrica. En

este sentido se muestra una vez más la dualidad manifiesta entre el norte y el sur de nuestro país, atribuible también a este caso concreto sobre el conocimiento del Plan, a los caracteres económicos y sociales de cada una de estas dos mitades del país, industrial una y agrícola la otra, que si de por sí marcan ya una serie de condicionamientos, el que este primer Plan de Desarrollo Económico y Social haya sido orientado hacia la industria—con un olvido relativo de nuestra agricultura—podría ser motivación de ese desconocimiento que sobre el mismo tiene la zona meridional, avalado, a su vez, por el escaso interés que una mentalidad tradicionalmente conservadora, como lo es la del agricultor, pueda mostrar hacia el cambio esperado como resultante del Plan.

Por lo que al medio por el que han tenido conocimiento del Plan se refiere, el cuadro II pone de manifiesto cómo ha sido la prensa diaria la que se cita en mayor proporción (38 por 100), secundándola la televisión y la radio mencionadas, respectivamente, por un 22 por 100 y un 15 por 100 de los entrevistados. El resto de los medios empleados apenas si puede decirse que hayan logrado su fin informativo, ya que las personas que aluden a ellos representan unas proporciones tan pequeñas que son claro exponente de su escasa eficacia difusiva, así cita el cine un 3 por 100, los folletos un 2 por 100 y otros medios un 1 por 100.

Es curioso que al comparar con todos estos porcentajes el correspondiente a los que se han enterado de la existencia del Plan «por conversaciones con amigos y familiares», 16 por 100 de la muestra, resulte relativamente elevado y con una efica-

(3) «Plan de Desarrollo Económico y Social». Presidencia del Gobierno. Madrid, 1966.

**¿POR QUE MEDIO SE HA ENTERADO, PRINCIPALMENTE, DE LAS INFORMACIONES SOBRE EL PLAN DE DESARROLLO?**

(En porcentajes)

	Total	Por folletos	Por la prensa diaria	Por la televisión	Por la radio	Por conversaciones	Por el cine	Por otros medios	S. R.
<b>MUNICIPIOS DE RESIDENCIA :</b>									
De 500.000 y más habitantes ....	(478)	2	44	26	12	9	3	1	3
De 95.001 a 500.000 .....	(950)	1	41	22	12	20	2	1	1
De 10.001 a 95.000 .....	(464)	2	30	22	21	14	4	2	5
De 2.001 a 10.000 .....	(130)	1	32	14	28	17	1	2	5
<b>ZONAS GEOGRÁFICAS :</b>									
Andaluzá .....	(302)	1	34	26	19	19	+	+	1
Cantábrica .....	(267)	1	38	27	10	20	2	1	1
Castellano-Leonesa .....	(167)	2	33	17	22	16	2	1	7
Catalana .....	(367)	2	34	27	16	12	4	1	4
Central .....	(281)	2	52	23	12	7	2	+	2
Galaica .....	(216)	—	43	8	18	23	4	2	1
Levantina .....	(131)	3	25	34	20	9	4	1	4
Navarro-Aragonesa .....	(165)	2	44	13	11	26	2	—	2
España insular .....	(126)	—	48	25	10	7	3	1	6
<b>TOTALES .....</b>	<b>(2.022)</b>	<b>2</b>	<b>38</b>	<b>22</b>	<b>15</b>	<b>16</b>	<b>3</b>	<b>1</b>	<b>3</b>

cia de difusión muy similar a la de la radio y muy superior a la del cine y los folletos.

Por lo que respecta a prensa y televisión, se pone de manifiesto la relación directa que se da entre el empleo de estos medios y el tamaño del municipio de residencia de los encuestados: a medida que aumenta el tamaño del municipio, mayor es el número de personas que se sirvieron de estos medios de comunicación social para obtener información sobre el Plan de Desarrollo. Con la radio, por el contrario, la relación parece ser inversa: a mayor tamaño del municipio, menor es el número de personas que la citan como su fuente informativa.

El empleo de uno u otro medio tiene, pues, como se ve, una cierta relación con el tamaño del municipio de residencia, lo que debe considerarse normal, puesto que, por lo que a prensa se refiere, son los municipios de mayor densidad de población los que ponen a disposición de sus habitantes mayor número tanto de periódicos como de ejemplares, al tiempo que esa población parece tener las aptitudes precisas para el empleo de este medio informativo. La televisión, según se ha señalado, ha sido mencionada al igual que la prensa por un número de individuos cada vez mayor a medida que el tamaño del municipio de residencia era mayor. Tampoco esto debe extrañar, dado que la televisión ha incidido sobre la radio, llegando a reemplazarla como medio de información entre un amplio sector de las grandes concentraciones urbanas, fenómeno que se ha venido poniendo de manifiesto en más de una de las múltiples encuestas que sobre medios de comunicación se vienen realizando

últimamente en España y que incluso puede ser advertido a simple vista por cualquier observador. La radio, por su parte, posee un público muy numeroso en las poblaciones menores de 95.000 habitantes y, sobre todo, en las zonas rurales, ya que posee la cualidad de poder llegar con facilidad a todos los habitantes de ese tipo de municipios frente a la imposibilidad material que se presenta a la prensa de difundirse por esos espacios y a la televisión, porque aún sigue siendo un medio privativo de ciertas personas debido a su coste.

Por último, y como señalábamos anteriormente, el resto de los medios citados apenas si fueron mencionados a excepción del de « las conversaciones con familiares y amigos » que llega a alcanzar el máximo porcentaje entre los residentes en ciudades que comprenden entre 95.000 y 500.000 habitantes (20 por 100), muy superior al correspondiente a los que se sirvieron de la radio en esas localidades (12 por 100) y similar al de la televisión (22 por 100), siendo el mínimo (9 por 100) el correspondiente a las ciudades de más de 500.000 habitantes.

Por lo que a las zonas geográficas concierne, la prensa ha sido el medio mencionado en mayor proporción por la Central (52 por 100) y la España insular (48 por 100), dándose la coincidencia de que siendo estas zonas las que tenían conocimiento del Plan en menor proporción son las zonas que se han servido del medio de información citado por mayor número de encuestados, es decir, por el de una mayor eficacia de difusión. La televisión parece haber sido la preferida, o al menos, la que más ha calado en el público de la región levantina (34 por 100), siendo



muy similares los porcentajes correspondientes a las demás regiones (alrededor de un 25 por 100 en todas ellas) a excepción de la galaica donde la mencionan un 8 por 100, la navarro-aragonesa con un 13 por 100 y la castellano-leonesa con un 17 por 100. Es, precisamente, en esta región castellana donde se da el mayor porcentaje de personas que han tenido conocimiento de la existencia del Plan a través de la radio (22 por 100), coincidiendo con las respuestas que se exponían en el Cuadro I plenamente, ya que es la zona que presenta un mayor número de pequeños núcleos de población quienes fueron los que, relativamente, se han servido de este medio en mayor proporción.

Las «conversaciones con amigos y familiares» como medio de difusión para tener conocimiento del Plan, alcanza su mayor proporción en la zona navarro-aragonesa (26 por 100) seguida de la galaica (23 por 100) y de la cantábrica (20 por 100).

La tercera pregunta del cuestionario aplicado por el Instituto de la Opinión Pública que hemos utilizado, era la que se refería a si el encuestado consideraba la información por él recibida como suficiente o insuficiente para hacerse una idea de lo que era el Plan de Desarrollo. Las respuestas ofrecidas por la población, que se muestran en el Cuadro III, presentan una distribución muy uniforme ya que —como se puede comprobar— apenas si existen diferencias significativas de una alternativa de respuesta a otra. Aparece en menor proporción (30 por 100) el número de personas que han considerado suficiente la información frente a un 33 por 100 que la considera insuficiente y otro 33 por 100

que dice no es «ni suficiente ni insuficiente».

Por lo que se refiere a los que señalan que les ha sido suficiente, son los residentes en municipios de más de 500.000 habitantes, quienes lo afirman en mayor proporción (37 por 100), en tanto que los de las zonas rurales, o residentes en municipios de menos de 10.000 habitantes, tan sólo un 19 por 100 la han considerado suficiente. Nos parece completamente normal puesto que son los residentes en las grandes poblaciones quienes se hallan más expuestos a los medios de comunicación de masas y donde la densidad de los mismos es mayor, sucediendo todo lo contrario en el medio rural. Sin embargo, se da el caso de que las entidades cuya población comprende entre los 10.000 y los 95.000 habitantes afirman ser suficiente la información recibida en mayor proporción (30 por 100) que en las poblaciones de 95.000 a 500.000 habitantes (27 por 100). Si bien la diferencia no es muy amplia, y por tanto altamente significativa, merece ser considerada ya que pese a considerar aquéllas la información recibida como suficiente en mayor proporción poseen, no obstante, un conocimiento del Plan en menor número (53 por 100) que los residentes en las segundas (66 por 100).

La zona levantina considera en un 40 por 100 como suficiente la información recibida, siendo a su vez la que presenta el porcentaje de insuficiencia más bajo (25 por 100), en tanto que el menor porcentaje de suficiencia corresponde a la España insular (21 por 100). Por lo que a esta segunda zona respecta, parece lógico que sea la que más se queje de la insuficiencia dado que es la que

CUADRO III

**EN GENERAL, ¿HA TENIDO USTED INFORMACION SUFICIENTE COMO PARA HACERSE UNA IDEA DE LO QUE ES EL PLAN DE DESARROLLO, O POR EL CONTRARIO CONSIDERA QUE NO HA TENIDO SUFICIENTE INFORMACION?**

	TOTAL	Suficiente — Porcentaje	Insuficiente — Porcentaje	Ni suficiente ni insuficiente — Porcentaje	S. R. — Porcentaje
<b>MUNICIPIOS DE RESIDENCIA:</b>					
De 500.000 y más habitantes.	(478)	37	30	29	4
De 95.001 a 500.000 .....	(950)	27	34	35	4
De 10.001 a 95.000 .....	(464)	30	31	37	2
De 2.001 a 10.000 .....	(130)	19	44	30	7
<b>ZONAS GEOGRÁFICAS:</b>					
Andaluzá .....	(302)	25	36	35	4
Cantábrica .....	(237)	24	47	25	4
Castellano-leonesa .....	(167)	20	26	53	1
Catalana .....	(367)	33	37	23	2
Central .....	(281)	31	28	36	5
Galaica .....	(216)	34	31	32	3
Levántina .....	(131)	40	25	32	3
Navarro-aragonesa .....	(165)	28	28	38	6
España insular .....	(126)	21	32	44	3
<b>TOTALES .....</b>	<b>(2.022)</b>	<b>30</b>	<b>33</b>	<b>33</b>	<b>4</b>

menor porcentaje de personas presenta con conocimiento de la existencia del Plan de Desarrollo. Por lo que se refiere al resto de las zonas, puede apreciarse que apenas si hay grandes diferencias de unas a otras, apreciándose que son mayores, por lo general, los porcentajes correspondientes a los que consideran que la información recibida es insuficiente que los que corresponden a quienes la creen suficiente.

Finalmente, hemos querido cerciorarnos sobre la eficacia de los distintos medios como vehículos de la información sobre el Plan según la opinión de los entrevistados. A este respecto, hemos contrastado, como se refleja en el Cuadro IV, las opiniones que cada uno de ellos tenía del medio por el que se enteró o informó sobre el Plan de Desarrollo.

En cuanto a grado de suficiencia, resalta la opinión favorable de quie-

## CUADRO IV

**RELACION ENTRE LA SUFICIENCIA DE LA INFORMACION  
Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION POR LOS QUE SE OBTUVO**

	TOTAL	Suficiente — Porcentaje	Insuficiente — Porcentaje	Ni suficiente ni insuficiente — Porcentaje	S. R. — Porcentaje
Prensa .....	(780)	32	32	33	3
Radio .....	(306)	27	36	33	4
Televisión .....	(455)	33	25	40	2
Cine .....	(52)	46	19	31	4
Folletos .....	(32)	71	13	13	3
Conversaciones .....	(317)	19	46	31	4
Todos en general .....	(23)	39	44	17	—
S. R. ....	(57)	4	56	14	26
<b>TOTALES .....</b>	<b>(2.022)</b>	<b>30</b>	<b>33</b>	<b>33</b>	<b>4</b>

nes se informaron a través de los folletos editados por la Comisaría del Plan sobre éstos, ya que nada menos que un 71 por 100 considera que han sido suficientemente informados. En eficacia informativa, por lo que a grado de satisfacción del público se refiere, le secunda el cine, puesto que su información es considerada como suficiente por un 46 por 100, es decir, casi la mitad de los que se sirvieron de este medio se han considerado suficientemente informados. El resto de los medios mencionados apenas si muestra un alto grado de suficiencia en opinión de sus usuarios: Prensa y televisión no han satisfecho sino a un 32 por 100 y a un 33 por 100, respectivamente, de los que se sirvieron de ellas. Las «conversaciones con familiares y amigos» si bien supuso uno de los medios por el que un número relativamente elevado de personas

había tenido información sobre el Plan, tan sólo ha sido considerado como suficiente por un 19 por 100 de ellas. Este medio y la radio que parece haber satisfecho a un 27 por 100 de los que de ella se sirvieron son por tanto los que menor grado de satisfacción presentan. Resumiendo puede decirse que, en opinión de los encuestados, los medios más eficaces han sido los folletos y el cine, seguidos de la prensa, la televisión, la radio y las «conversaciones con familiares y amigos».

En este breve análisis que hemos realizado se ha puesto de manifiesto que existen diferentes grados de información sobre nuestro Plan de Desarrollo, entre el público en general, en relación con las dos variables estudiadas, es decir, en función del tamaño del municipio y la zona geográfica de residencia de los entrevistados. Creemos que esas dife-

rencias pueden paliarse tanto ampliando la información a esa gran cantidad de personas que no tienen conocimiento de la existencia del Plan como corrigiendo las diferencias que se manifiestan entre las personas residentes en las distintas zonas geográficas del país y diversos municipios.

Por otra parte, se ha podido comprobar el diferente poder de penetración que posee cada uno de los medios de comunicación social, como vehículos de la información, según los lugares y espacios sobre que se proyectaron. En este sentido, consideramos que existe la necesidad de una ordenación adecuada de la información sobre el Plan de Desarrollo tratando de sacar el máximo partido posible de cada uno de esos medios, teniendo en cuenta los cometidos específicos que a cada uno de ellos atribuye el profesor Kafel: la prensa, asistiendo a la información a través de la crítica; el cine y la televisión, educando y divulgando a la vez que entreteniéndolo al público, y participando de esas dos funciones, educativa e informativa, la radio.

Se ha comprobado, asimismo, la

eficacia informativa de cada uno de esos medios a través de la opinión que de cada uno de ellos dieron sus usuarios en este sentido. Como en el caso anterior, cabe a nuestro juicio sacar el máximo partido posible de cada uno de ellos, adecuando la información que a su través se ofrezca, no sólo en función de los ámbitos en que son utilizados con mayor intensidad, sino teniendo en cuenta también las capacidades o niveles culturales de las distintas personas receptoras del mensaje.

No nos queda, finalmente, sino considerar que todos los hechos puestos de manifiesto son factores que deben ser tenidos en cuenta al programar la información sobre nuestro Plan de Desarrollo en las sucesivas etapas del mismo. La orientación de la opinión pública hacia una voluntad de cambio, actitud ésta que en opinión del profesor Sommerland es factor indispensable para el *take-off* del desarrollo económico de un país, tiene su mejor aliado en los medios de comunicación social. Del empleo que de éstos se haga dependerá en gran medida, pues, el éxito del Plan.—FERNANDO SEVILLA HERRUZO.